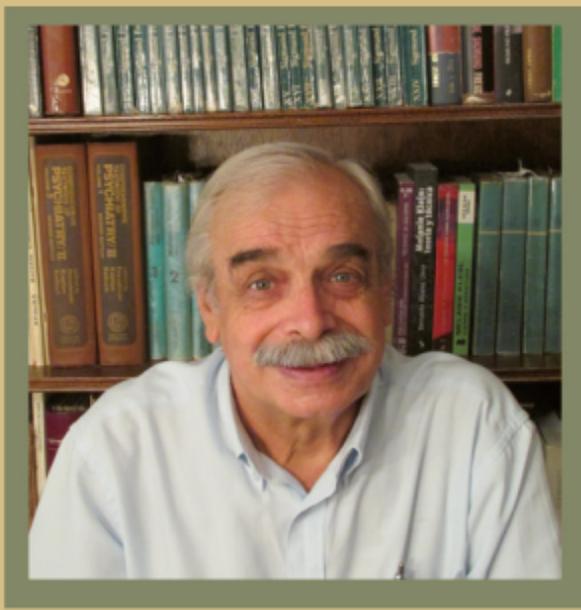


Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica

Oscar Alfredo Elvira



ediciones
BIEBEL



Oscar Alfredo Elvira es licenciado en Psicología por la Universidad de Buenos Aires. Psicoanalista. Es Miembro titular en función didáctica de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (Apdeba) y ex director de Extensión del Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM).

Es Magister en Cultura y Salud Mental (IUSAM). Profesor del Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM). Apdeba. Profesor titular de la Universidad del Salvador sede Buenos Aires y Bahía Blanca. Profesor titular de la Universidad de la Marina Mercante.

Es autor de numerosos trabajos científicos, publicados en revistas de la especialidad. Autor de *Las huellas de la memoria. Ing. Huergo y su centenario. Una lectura posible* (2014. Editorial de la Universidad del Comahue).

Es co-autor de los libros: *Aportes del psicoanálisis a la medicina* (2009, Corpus).

Sandor Ferenczi y el psicoanálisis del siglo XXI (2011. Letra Viva).

Narcisismo e Mentalizzazione (2010. SIRPIDI. Roma-Italia).

*Liderazgo y poder en la
institución psicoanalítica*

Oscar Alfredo Elvira

Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica

PRIMERA EDICIÓN



© Oscar Alfredo Elvira
© Ediciones Biebel, 2016
Ediciones BIEBEL
J. J. Biedma 1005 (1405) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel. (54-11) 4582-3878
www.edicionesbiebel.com.ar / info@edicionesbiebel.com.ar

Elvira, Oscar Alfredo
Liderazgo y poder en la institución psicoanalítica /
Oscar Alfredo Elvira. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Biebel, 2021.
Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-8362-28-1
1. Psicoanálisis. I. Título.
CDD 150.195092

ISBN PRINT: 978-987-1678-57-0
La imagen de tapa pertenece a Gonzalo Elvira.
"Cerilla", tinta china sobre papel Britania,
50 x 70 cm, 2015
www.gonzaloelvira.com
Realización de tapa: Ramiro Pazo
Diagramación de páginas: Cálamus

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723
Libro de edición argentina
Impreso en la Argentina / Printed in Argentina
No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento,
el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro,
en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico,
mediante fotocopias, digitalización u otros métodos.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

*A mi esposa Mabel.
A la memoria –hoy y siempre– de Cándida y Jorge.*

Agradecimientos

Este libro es una forma de expresar mi gratitud y un reconocimiento a la ineludible tarea que el psicoanálisis y los psicoanalistas (como “movimiento”) venimos produciendo desde hace más de cien años. Ellos se despliegan en el escenario institucional, desde diferentes modalidades y facetas, tanto en las ligadas a nuestros aspectos más infantiles como a los más adultos.

Es también producto de una trayectoria personal de más de treinta años como profesional de la Salud Mental. Desde mis orígenes como psicólogo en la Universidad de Buenos Aires hasta mi formación como psicoanalista hace veinticinco años y finalmente como miembro de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. En todo este camino contribuyeron mis analistas, supervisores, profesores, compañeros de los seminarios y mis pacientes, los que enriquecieron mi tarea cotidiana.

Asimismo, deseo expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Cecilia Hidalgo y a Rodolfo Moguillansky, directores de mi tesis en la Maestría de Cultura y Salud Mental del Instituto Universitario de Salud Mental. Este libro tiene mucho que ver con esa experiencia. Además, contribuyeron su director Félix Schuster y todo el cuerpo de profesores, José Emilio Burucúa, Eduardo Grüner, Silvia Delfino, Mónica Cragno- lini, Zulema Marzoratti y Héctor Ferrari entre otros.

A mis compañeros de promoción con los que compartimos el cursado de las diferentes materias.

A las autoridades de la Universidad del Salvador (Sede Buenos Aires y Bahía Blanca) y la Universidad de la Marina Mercante, quienes me permiten transmitir cotidianamente las ideas psicoanalíticas. En es-

pecial a mis alumnos a lo largo de los años y a mis colegas del claustro de profesores.

A Eduardo Russo, un interlocutor permanente en el territorio de las ideas psicoanalíticas.

A mi hijo Gonzalo, quien como artista plástico contribuyó con una de sus obras para ilustrar la tapa de este libro y darle un sentido simbólico de alto contenido estético.

A Janine Puget, por haber aceptado generosamente el desafío de escribir el prólogo de este libro y enriquecerlo con sus ideas.

Por último mi agradecimiento a Ricardo Rodríguez quien con sus correcciones de estilo embelleció este texto y a Norma Cerrudo, la editora de Ediciones Biebel, quien contuvo las vicisitudes del proceso de edición y me permitió publicar este libro.

Prólogo.....	11
Introducción	19
Capítulo 1 Una modelización del liderazgo y el poder en la institución psicoanalítica.....	23
Capítulo 2 Sigmund Freud. El líder de una conceptualización que modificará a la humanidad	41
Capítulo 3 Sándor Ferenczi. Un liderazgo como “gran visir” de Freud y de su propio pensamiento	69
Capítulo 4 Melanie Klein. El liderazgo femenino dentro del psicoanálisis.....	91
Capítulo 5 Clifford Geertz. El antropólogo que enriquece el psicoanálisis desde su práctica científica	113

Capítulo 6	
Wilfred Bion. El liderazgo del pensamiento social e individual dentro de la institución psicoanalítica	125
Capítulo 7	
Enrique Pichon Rivière. Un liderazgo que resalta el entramado social	145
Capítulo 8	
José Bleger. Un liderazgo intra y extramuros de la institución psicoanalítica.....	167
Capítulo 9	
René Kaës. El vértice narcisista en la institución psicoanalítica.....	191
Capítulo 10	
La personificación en el interjuego institucional	201
Capítulo 11	
A modo de conclusión provisoria	211

Acabo de hacer un viaje de la mano de Oscar Elvira, quien me llevó por los meandros de territorios creados por psicoanalistas que pensaron de una manera original algunos de los grandes dilemas referidos a las relaciones humanas. Nombrar quiénes fueron significativos para armar este recorrido tanto para el autor como para mí, ahora, en este prólogo, no tendría sentido dado que cada lector podrá pasear con ellos y armará su trayecto dependiendo de su propia curiosidad, incluso de sus preocupaciones actuales o del interés que le pueda despertar encontrarse con quien o quienes hayan sido sus referentes en determinados momentos de su vida. La lectura suele ofrecer muchas posibilidades que van cambiando con el tiempo y nos llevan a veces a pensar cuando volvemos a leer un texto ya subrayado que no lo hemos leído nunca. Y es cierto, nunca como hoy dado que lo que interesó en su momento ya fue y lo de hoy aún no lo conocemos. Y este presente es el que me suscita los comentarios que tengo ganas de compartir con Uds., en un presente que, por cierto, aparece hoy activado por Oscar Elvira.

El autor construyó una historia que, en lo que a mí respecta, me pertenece en parte genealógicamente, o sea en lo que hace a algunos de los periodos recortados como significativos para los interrogantes que se planteó el autor. Me despertó interés descubrir la mezcla de coincidencia y no coincidencia con lo que para el autor fue significativo: no pertenecemos a la misma generación y gracias a ello cada uno arma su historia. Mi coincidencia con la vida de algunos de los personajes mencionados en este libro hizo que por momentos me distrajeran los recuerdos al abrirse la caja en los que los tengo guardados, e incluso dándome

ganas de agregar al texto de Oscar Elvira más datos, como si los míos fueran los correctos. Ello suele suceder cuando otro nos cuenta una historia que hemos compartido y no la reconocemos, no es la misma y entonces queremos corregir la memoria del otro. Es una situación que se da con frecuencia en las familias y parejas produciendo desde desconcierto a reproches y malestar. Cada uno tiene su propia historia que habrá de aportar alguna solidez a lo que llama la verdad de los hechos. Renunciar a dicha solidez es un trabajo que debiéramos poder hacer a diario sin caer en un relativismo a ultranza. Lo mismo suele suceder en las instituciones y se hace patente, por ejemplo, en los aniversarios que son fechas muy propicias para que alguien se haga cargo del pasado: siempre habrá quien se sienta excluido de un relato, o no tratado como corresponde, o peor aún no nombrado. Pareciera que nunca se podrá ser fiel a los antecesores desde modelos ideales, si bien pudiera haber una aspiración a una fidelidad eterna. Fidelidad que por otra parte, como lo sugiere Agamben, puede ser a la verdad producida en cada contexto o fidelidad que traba la creatividad. Y para Oscar Elvira alude a que la búsqueda de verdad absoluta podría engendrar un pensamiento religioso que pudiera ser contrario al genuino conocimiento. A veces sucede entre los psicoanalistas que, cuando se menciona a Freud, se confunde la fidelidad a la letra con la fidelidad al poder creador y a la curiosidad de aquel fundador del psicoanálisis.

Y todas estas derivaciones se dan cuando un autor ofrece un texto que tiene que ver con la historia de una cultura dada, la del psicoanálisis en general que se mezcla con la historia propia y aquí Oscar Elvira ha puesto el acento en la cultura rioplatense. En mi caso he compartido experiencias importantes con algunos de los psicoanalistas argentinos mencionados y tuve el placer gracias al autor de poder volverme a encontrar con ellos o incluso poder producir un nuevo encuentro con amigos y épocas vividas las que en ocasiones fueron turbulentas. Y de esas turbulencias se ocupa el autor a lo largo de todo su recorrido tratando de desentrañar algunos de sus hilos. Turbulencia que en algunos momentos tuvieron como epílogo rupturas dolorosas.

Contarles en un prólogo estas ocurrencias tal vez pueda hacerles pensar que me alejo momentáneamente de las múltiples propuestas

de Oscar Elvira. Y digo múltiples propuestas porque si bien intenta sintetizarlas en su introducción formulando preguntas y diseñando sus objetivos es posible que estemos lejos de poder encontrar respuestas a dichos interrogantes por más que lo intentemos. No es un libro que nos va llevar a una síntesis sino a aperturas y cuestionamientos.

Solo para dar una muestra de dicha multiplicidad enumeraré algunas de las preguntas propuestas. ¿Cómo se entrecruzan los conflictos institucionales, las diferentes maneras de pensar el poder, la fuerza de las ideas de los creadores de nuevos pensamientos, las luchas intra e interinstitucionales, el lugar de la política y la posibilidad de pensarla psicoanalíticamente? Todo ello y mucho más debiera ser una preocupación diaria para los psicoanalistas.

Me voy ubicando desde una perspectiva en la que se conjuga la curiosidad por una historia contada hoy, el placer al descubrir nuevas posibilidades para mirar la historia, la toma de conciencia de la dificultad de sintetizar las problemáticas actuales. Y es así como me resultaron un valioso aporte los ejes que orientaron la manera de definir a los autores de los cuales se ocupa Oscar Elvira. Su lectura pone el acento en la influencia que para cada uno tuvo y tiene la cultura local, la historia del psicoanálisis y la historia personal, las tensiones del momento, las afinidades propias y lo que no es menor la fuerza de sus ideas. El autor llega a una de las conclusiones posibles y es que en cada país o región se hace un psicoanálisis propio y este no es extrapolable. El psicoanálisis del Río de la Plata tiene su sello propio. Este es un tema muy actual por un lado porque ya ello fue aceptado por Greenberg¹ (2012) y también en la medida en la que el psicoanálisis se está extendiendo a otros continentes llegando a culturas para las cuales los valores sobre los que se fundó no tienen nada que ver con los que fundan otras culturas. Hace muchos años ello no parecía ser problema mientras que hoy ya debido a la comunicación masiva y a la interpenetración cultural, por momentos es fácil darse cuenta que lo que algunos llaman psicoanálisis no se parece a como otros lo piensan. Y sin embargo todos se piensan legítimamente

¹ Greenberg, J., "Editor introduction", *The Psychoanalytic Quarterly*, Vol. LXXXI, pp.527-530.

psicoanalistas. Es así como al ir tomando contacto con ese gran mapa trazado por Oscar Elvira va quedando evidente, una vez más, cuánto influyó la cultura y la historia en los intereses de los creadores, así como en las tensiones institucionales. Las tensiones se generan por diferencias entre quienes pertenecen a una institución pero también responden a presiones exteriores a la institución que van imponiendo no solo sus propios valores sino también creando sus propias represiones. ¿Cuánto influyó en Freud el nazismo, o en Marie Langer la posición de Freud para según su parecer salvar el psicoanálisis? ¿Y cuánto todo ello determinó para M. Langer su pronunciado posicionamiento político dentro y fuera de la institución? Y siguiendo con esta línea, también se pregunta Oscar Elvira cuánto influyó en las tensiones institucionales la situación política de nuestro país, la dictadura y el lugar poco usual que aquí ocupa la política. Digo poco usual dado que, hasta donde conozco, lo que sucede en la Argentina con estos temas no es universalizable. Me refiero a una preocupación manifiesta estos últimos años por lo que se entiende en general por política y sus efectos, así como en años anteriores por lo que implicó para muchos de nosotros la violencia de Estado.

Por este camino Oscar Elvira fue llevado a dar una importancia central al tema del poder, tanto sea el de las ideas o el poder de la cultura intentando reconocer cómo dicho poder se ejerce en el seno de los movimientos psicoanalíticos.

Y para ello dedica dos capítulos para presentarnos las ideas de investigadores que se ocuparon de la cuestión del poder, centrándose inevitablemente en Foucault y en un antropólogo –Clifford Geertz– que, como nos lo presenta, *enriquece el psicoanálisis desde su perspectiva científica*. Y esto no pretende ser interdisciplina sino tan solo reconocimiento de lo que otros nos pueden aportar dado que saben más o diferente que nosotros. Por suerte cada vez más los psicoanalistas admiten que necesitan de otros para dar peso a sus propios descubrimientos. Es así como el autor nos recuerda que es necesario hacer incursiones extramuros para pensar temáticas que desbordan al psicoanálisis.

Otro de los propósitos de O. Elvira es el de descubrir cómo funcionan las instituciones psicoanalíticas, cómo se van produciendo es-

cisiones, preguntándose si algunas dejan marcas indelebles o si por el contrario dejan grietas creativas, tensiones en función de elementos de lo más diversos, cómo de golpe algún personaje se tiene que alejar porque no cabe en los instituidos que se tornan agencias de poder. O sea, como en la antigua Grecia en la polis se crearon excluidos y no incluidos porque su alteridad era pensada como un peligro para la coherencia del conjunto. Sabemos que para Freud si bien era muy estimulante tener interlocutores válidos tampoco le era fácil soportarlos o ellos mismos tenían que alejarse por no conseguir hacerse un lugar adecuado. También es cierto que a veces forzar convivencias en una institución puede ser empobrecedor y se requiere un especial coraje para animarse a ir contra la corriente.

Voy a dejarlos con el placer de la lectura e incluso con el placer de elegir en qué orden leerlo. Se lo puede leer siguiendo cuidadosamente lo propuesto o hacer cada uno su propio trayecto para ver luego a qué preguntas se contestó y cuáles son las nuevas que pueden surgir.

Janine Puget

*El psicoanálisis puede hacer mucho, porque realmente
el psicoanálisis es una propuesta trascendente para el
hombre, en cuanto puede darle una visión de sí mismo
y de la sociedad...*

R. H. Etchegoyen

*Una asociación cualquiera que desconoce su historia,
se halla en involución, aunque exteriormente su aspecto
sea deslumbrante.*

Ángel Garma

Este libro tiene como propósito estudiar el fenómeno institucional dentro del campo del psicoanálisis y en particular las dimensiones ligadas al liderazgo y el poder, cuestiones esenciales que no son ajenas a los debates que se dirimen habitualmente dentro de la institución psicoanalítica, como sucede en cualquier colectivo humano. En ella sus miembros escenifican cotidianamente, con diferentes modalidades personales, grupales e institucionales, los axiomas de ligadura consciente e inconsciente a las facetas del liderazgo y el poder, cuestiones que adquieren diferentes grados de compromiso y que pueden conducir tanto a liderar nuevas ideas que enriquezcan la teoría psicoanalítica como a canalizar cuestiones narcisistas que ejercitan algún modo de poder.

El desarrollo de las conceptualizaciones psicoanalíticas fundamentales y lo que Freud [1905] proponía como tarea importante –“edificar una técnica” que tenga sustento en una teoría, la cual a su vez se fundamente en la clínica y en ella encuentre su argamasa– serán el modelo intelectual. A mi entender, este ‘edificio’ se construyó con la sedimentación del liderazgo y el poder, lo que conllevó a inaugurar diferentes corrientes de pensamiento que cimentaron la institución psicoanalítica, a la que siguen construyendo y deconstruyendo.

Para el desarrollo de esta idea madre, se tomarán como modelo algunos referentes importantes del movimiento psicoanalítico, que han ejercido un papel sobresaliente al fundar algunas de las diferentes corrientes que han aportado originales desarrollos teóricos que los encumbra a la posición de liderazgo: Sigmund Freud, Sándor Ferenczi, Melanie Klein, Wilfred R. Bion, Enrique Pichon Rivière, José Bleger y René

Kaës, intercalando las contribuciones que desde la antropología aporta Clifford Geertz. Este es el recorte necesario por el que hemos optado aquí, lo cual no deja de valorar el desarrollo de otras corrientes. Donald Winnicott, Jacques Lacan, André Green, Donald Meltzer, Heinz Hartmann, Heinz Kohut, David Liberman, entre otros y por citar algunos, no han sido foco especial de esta obra, pero han legado al psicoanálisis importantes teorías de las que se abastece la comunidad psicoanalítica y las toma para impulsar su práctica clínica y científica.

El tema del liderazgo se tomará básicamente como una actividad humana producto de una dialéctica en la dimensión mental entre dos espacios –interno y externo– al sujeto de la experiencia, la que se moldea y expresa permanentemente en el interjuego de este par de variables. La dialéctica interno-externo ha cincelado de una forma indeleble las distintas teorías desarrolladas dentro del psicoanálisis, de acuerdo con la postura filosófica y epistémica que cada uno haya abordado.

A lo largo del libro se desarrollan las siguientes tres hipótesis. La primera es que toda institución tiende a desarrollar una cultura y una forma de ejercer el poder, sin estar ajena a los sucesos históricos de su tiempo. La segunda estaría ligada al narcisismo de sus miembros y la tercera a la necesidad humana de construir instituciones.

Específicamente, podríamos señalar en lo referente al poder, que la dimensión subjetiva encuentra su apoyo libidinal para una acción en un objeto primariamente interno al sujeto, que lo conducirá a ponerse en contacto con uno externo y con el entramado social, para ejercer un dominio, una jurisdicción o un mando.

En relación a la dimensión político-científica, en este trabajo se modelizarán las similitudes existentes entre las instituciones religiosas y las científicas. Se acude a los aportes antropológicos de C. Geertz acerca de la religión musulmana, conceptos que pueden aplicarse al conocimiento de las instituciones psicoanalíticas, entendiendo la noción de modelo “como un sistema ya conocido homólogo a otro cuyas leyes no se conocen en base a lo cual se le adjudican las mismas leyes y relaciones que caracterizan al ya conocido.” [Buen Abad et al. 2010]

Además, se relacionan los aportes de Freud a la comprensión de por qué la necesidad de cultura está relacionada con funcionamientos primitivos del psiquismo humano. Se incluyen también ciertas ideas desarrolladas dentro del psicoanálisis por René Kaës, en su propuesta de “construir la institución como objeto de pensamiento” y de enfocar una serie de factores que se ponen en juego al participar en una institución.

Por otro lado, desde el comienzo de este siglo, la revista *Psicoanálisis de Apdeba* ha publicado diferentes artículos y autores, con distintas orientaciones teóricas, sobre la actualidad de este debate. Todos estos pensadores son innovadores en cuanto a la defensa de sus ideas y pueden iluminar la propuesta de este trabajo.

Surgen las siguientes preguntas: ¿El concepto de cultura alcanza para dar cuenta de lo que sucede en una institución? ¿Por qué el poder puede conducir a escisiones dentro de una institución o a la fundación de nuevas instituciones? ¿Es posible vivir sin estar inserto de alguna forma en una institución? Donde hubo una ruptura institucional, ¿es posible que en un segundo momento se articule una nueva convivencia entre los miembros de esas instituciones? ¿Es posible pensar que determinadas ideas teóricas devienen ideas “religiosas” por lo dogmático de las defensas que formulan algunos de sus miembros? ¿Qué consecuencias produjo en la mente de los analistas que se formaron luego de la fundación de APA? ¿Qué impronta dejaron las dos líneas que participaron en la fundación de la APA, en el surgimiento y consolidación de *Apdeba*? ¿Es posible pensar la actualidad institucional sin ligarla a los hechos históricos de la Argentina, sobre todo desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad?

Bibliografía

BUEN ABAD, Fernando et al. (2010). *Giros metodológicos en lingüística*. Letra Viva. Buenos Aires.

